

## **Mérida y las brujas**

(Emilia Arredondo)

Érase una vez una campesina que vivía en el bosque encantado de Florianópolis. Ella vivía en su casa hecha de los propios árboles encantados del bosque, el techo lo cubrían las flores de todos los colores y las más exóticas de todo el bosque. Mérida, la campesina vivía con una pena y angustia horrible, ya que las brujas le hacían la vida imposible, por su belleza e inteligencia.

Mérida para aliviar un poco su pena solía conversar con el árbol encantado y le contaba todas las maldades que le hacían las brujas. Mérida, le exclama al árbol con lágrimas en sus ojos —árbol querido, tú que todo lo sabes, por qué las brujas me tienen tanto odio, me siento muy mal en este bosque con las constantes burlas y bromas que me hacen las brujas. Me hacen sentir mal. —A lo que el árbol extiende su larga rama y le seca las lágrimas de sus ojos y le dice.

—Mérida las brujas te tienen envidia por tu sencillez, honestidad e inteligencia, tu forma de ser te hace única a tu manera, en cambio ellas tienen que ir engañando a la gente para que les crean. Pronto llegara el día en que salga el sol para ti y ese día verás la vida de otra manera. Y ese mismo día las brujas se convertirán en cenizas, ya que todo caerá por su propio peso.

Mérida más aliviada con las palabras del árbol encantado se va a su casa a descansar. A la mañana siguiente el sol brillaba solo para Mérida, el bosque encantado había amanecido más hermoso que nunca y las escobas de las brujas estaban a un costado junto a sus cenizas. Ese día Mérida entendió el mensaje de su querido amigo árbol, no se brilla opacando a los demás, tu luz propia es lo que te hace hermosa y única.

De ese día Mérida vivió feliz en el bosque encantado, nunca más apareció una bruja a molestar y Mérida vivió feliz para siempre.

*Fin*